



DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL PARTIDO POPULAR Y PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN UN ACTO ORGANIZADO POR EL PARTIDO POPULAR SOBRE PENSIONES

Córdoba, 30 de octubre de 1999

Amigas y amigos de Córdoba y de toda Andalucía, muchas gracias por estar aquí, con nosotros, esta mañana y muchas gracias por invitarme a estar, una mañana más, en Córdoba. Gracias.

Estaba yo mirando el ambientazo que hay hoy aquí. Verdaderamente, hay un ambiente magnífico. Quiero reiteraros mi gratitud. Además, veo pancartas muy simpáticas; veo allí una que dice "Marbella y San Pedro, con Aznar". No sabéis lo tranquilo que me quedo sabiendo que San Pedro está conmigo; además, dicen que es el que tiene la llave. Gracias.

Yo sé que hay quien anda diciendo por ahí que yo venía esta mañana a Córdoba para arrancar, para comenzar, la campaña electoral. Quiero deciros que se equivocan, porque la campaña electoral la empezaré el año que viene. Las elecciones serán el año que viene. No les voy a decir la fecha todavía para que estén un poco más inquietos. Las elecciones serán el año que viene y yo empezaré la campaña electoral el año que viene. Además, ya os digo que, cuando la empiece, se va a notar y que, además, si queréis, la empiezo aquí, en Córdoba. Pero se notará cuando la empiece, ¡eh! Se notará.

La empezaremos el año que viene, dentro de unos meses, y terminaremos ganándola, porque ganaremos las próximas elecciones y tendremos cuatro años más para seguir reformando, para seguir transformando, para seguir modernizando, para hacer un país más justo y más solidario. Os quiero decir: un país con mucha ambición, una España ambiciosa. Lo quiero repetir aquí, en Córdoba, y no me voy cansar de decirlo: tenemos unos años por delante para convertir a España en uno de los mejores países del mundo. Y eso es lo que yo quiero que sea nuestro país: uno de los mejores países del mundo.

Por tanto, el impulso que hemos empezado en esta legislatura y el trabajo del Gobierno... Y yo, como Presidente del Gobierno, seguiré trabajando todos los días y hasta el último día, también el día de las elecciones, gobernando para todos y trabajando para todos. Los disparates los ponen unos, el trabajo lo ponemos nosotros y pedimos a todos que nos ayuden en ese trabajo.

He visto que dicen algunos también por ahí que somos rencorosos. No. Si fuésemos rencorosos, haríamos como ellos y no nos querríamos parecer a ellos en algunas cosas; en éstas, especialmente.

Aquí nos reunimos por varias razones. Una es porque nos apetece y porque tenemos derecho a hacerlo. Nos reunimos a hablar de nuestras cosas, a trasladar nuestros mensajes, a darnos ánimos y porque queremos pasar un rato juntos. Hablamos de lo que queremos.

Cuando se dice lo que se dice de las cosas que organiza Javier Arenas, que en un folleto aparece no sé qué, no sé cuanto, yo pregunto: es que en los folletos del Partido Popular aparece alguien convertido en una fiera que se va a comer a no sé cuanta gente? Si no aparece eso, todo el mundo tranquilo, porque los que han amenazado, los que han convertido a personas responsables en fieras y los que han llevado el miedo al cuerpo y han asustado a mucha gente son éstos que no saben hacer otra cosa que una política de intimidación, de miedo o de rencor.

Y lo tienen que tener bien presente.

He escuchado que dicen también que nos reunimos hoy en Córdoba porque estamos nerviosos. Ésa sí que es buena! Si, como decía alguno, soy el más tranquilo de España; el tipo más tranquilo de España. Si desde que empezamos la Legislatura les dije "oigan, la Legislatura va a durar cuatro años", y va a durar hasta el final. Agotaremos el mandato y terminaremos normalmente la Legislatura con los mismos apoyos que la empezamos.

Hay gente que dice: eso no es posible. Por qué? Porque estaban acostumbrados durante mucho tiempo en España a escuchar a algunos dirigentes políticos que decían una cosa y, a la media hora, hacían la contraria. Lo dije hace cuatro años y lo vamos a cumplir, una vez más. Si hay alguien que esté tranquilo aquí, soy yo. Como dice Javier: el tío más tranquilo de España. Pues ése, el más tranquilo; ningún tipo de agobio.

Me han pedido que adelante las elecciones, que las atrase, que en medio, para arriba, para abajo, ahora... Lo dije hace cuatro años y llegaremos a esa fecha. Lo que pasa que es que yo creo que algunos están despendolados. Nos decían hace cuatro años: "éstos toman posesión en mayo y no llegan a Navidad, no se comen el turrón". Pues vamos a llevar ya cuatro turrones, hombre!, cuatro turrones. Y nos decían: "éstos son tan malos que en un año hemos vuelto nosotros y con mayoría absoluta". Qué os lo habéis creído, hombre! Llevamos cuatro y os vamos a ganar por mayoría las próximas elecciones.

Lo que pasa es que yo comprendo que aquí hay gente que dice: pero si éstos cumplen lo que dicen; dicen una cosa y la cumplen. Claro, hay gente que no está acostumbrada a eso. Dicen: "si éste cumple lo que dice, por dónde me la va a meter? Por dónde me va a engañar?". Digo: que aquí no hay engaño, que se lo estoy diciendo. Y ahora voy a seguir diciendo lo que queremos hacer y lo que

vamos a hacer; alguna de esas cosas.

Por lo tanto, yo quiero decirles que nos vamos a seguir reuniendo cuando nos parezca, cuando nos apetezca. Que si a alguno le molesta, lo sentimos muchísimo; pero seguiremos haciendo nuestro trabajo porque creemos que, en líneas generales y con una mayoría de españoles cada vez más creciente y más importante que nos apoya, mire uno por donde mire, tenemos una gran oportunidad de seguir contribuyendo al progreso y a la modernización de nuestro país.

Ahora aquí nos reúne una cosa muy importante, que son las pensiones. Yo quiero contar una pequeña historia y que vengáis conmigo al año 1995. Entonces nosotros éramos una amenaza espectacular para toda España y, especialmente, para los pensionistas. Y, dentro de nosotros, yo, como era el candidato, era lo peor.

Os acordáis esas cosas que ponían, en las cuales yo me iba transformando en un doberman absolutamente como una fiera? Iba a morder por todas partes, a todo lo que se me pusiese por delante, y especialmente iba a morder a los pensionistas, a los que iba a dejar liquidados a bocados. Me iba a llevar la pensión, los brazos, las piernas, todo,... Iba a acabar con todo. Era una imagen muy curiosa, si os acordáis; era una imagen en la que yo estaba en mi escaño del Congreso de los Diputados hablando, y empezaba todo a transformarse, porque eso es lo que algunos deben llamar el respeto a la verdad y la no manipulación. Le deben llamar eso: la no manipulación.

En el año 1995 la Seguridad Social en España estaba "in articulo mortis"; o sea, moribunda; o sea, quebrada prácticamente. Entonces, el Gobierno de entonces, el Gobierno que había entonces, nos llamó y nos dijo: "tenemos un problema: la Seguridad Social está muy mal; convendría hacer un pacto. Nosotros no nos

atrevemos solos a tomar las medidas que tenemos que tomar. ¿Por qué no hacemos ese pacto y nos ayudáis?".

Y nosotros, que estábamos en la oposición, y yo era el jefe de la oposición, podíamos decir: "éstos lo han hecho mal, se han equivocado, han llevado a la Seguridad Social a una situación de quiebra; ahora, que se las apañen como puedan". Pero no, no. En otoño de 1995, a cuatro o cinco meses de las elecciones generales de marzo de 1996 y del comienzo de una campaña electoral, el Partido Popular entonces, estando en la oposición, firmó un acuerdo con el Gobierno de entonces, que fue el acuerdo que se llamó el Pacto de Toledo.

El Pacto de Toledo nace de esa manera y el Pacto de Toledo tenía, entre otras cosas, dos ideas básicas: una, que era sanear la Seguridad Social para que los pensionistas de hoy y los pensionistas de mañana puedan cobrar sus pensiones y ver mejoradas sus pensiones razonablemente; la segunda era sacar el tema de las pensiones del debate político, es decir, que no vuelva a pasar en España, como pasó en 1993 y en otros años, que se acusan unos a otros y especialmente se acusa a unos de intentar hacer cosas raras con las pensiones. Ése era el objetivo.

El primer objetivo los que gobernaban entonces no pudieron ponerlo en marcha porque, afortunadamente para el país, perdieron las elecciones en seguida. Del segundo objetivo se olvidaron de él inmediatamente y en la campaña de 1996 ya desataron otra vez una campaña terrible para intimidar, para meter miedo, para amenazar, a nuestros pensionistas.

Yo vuelvo a decir: en el año 1995 podíamos haber dicho: "allá vosotros; es vuestra responsabilidad". No lo hicimos. Yo pido ahora que se piense lo que fue esa actitud con la actitud que ha tenido durante estos últimos meses la oposición y el Partido Socialista. Porque ya sabemos que ése es un partido sin rumbo y sin orientación; pero, cuando se hace una propuesta que consiste en la desigualdad

de los pensionistas según el territorio en el que vivan, o cuando se hace una propuesta que dice "y como usted no me haga caso, me marché del Pacto de Toledo y rompo el consenso sobre el sistema de pensiones", y cuando, en lugar de ejercer la oposición en el Congreso de los Diputados o en el Senado, que es donde se ejerce la oposición, se intentan utilizar instituciones o Comunidades Autónomas para ejercer la oposición superando las reglas del juego institucionales y desbordándolas, es que se ha perdido el rumbo y se ha perdido el norte.

Yo quiero decirles que esa actitud contrasta con una actitud mucho más equilibrada, mucho más responsable, que fue la nuestra. Pero ahora, si están en esa tesitura y en esa actitud, yo lo planteo claramente y digo que yo garantizo claramente que no habrá diferencia entre los pensionistas españoles según el territorio en que vivan, y que todos serán iguales vivan donde vivan, en Córdoba o en Barcelona, en La Coruña o en Canarias; iguales. El sistema será el mismo para todos y se mantendrá igual para todos, y la "caja única" será para todos y, naturalmente, nadie podrá irresponsablemente poner en peligro ni los equilibrios, ni la solidaridad, ni la igualdad, del sistema.

Eso pasaba hace cuatro años y eso ha pasado hace unos meses. Pero ahora permitidme que siga con la historia.

¿Qué es lo que ha pasado en estos cuatro años? ¿Qué es lo que ha pasado? Vosotros me podríais decir: "estoy de acuerdo con lo que dices pero, ahora, en estos cuatro años, ¿qué ha pasado?". En estos cuatro años --os lo voy a decir, y eso los que tenemos una familia normal, somos personas normales, lo sabemos-- se acabó dilapidar el dinero, se acabó el fraude y se acabó la quiebra. Donde hace cuatro años había quiebra, hoy hay superávit o beneficios, por decirlo de esa manera; donde hace cuatro años había desocupación, hoy hay ocupación; donde hace cuatro años había las tasas de paro mayores de Europa, hoy hay

horizontes de empleo y más trabajo; donde hace cuatro años se metía la mano y había corrupción desbordada, hoy hay seguridad y honradez; y donde hace cuatro años había fraude, hoy se aplica la Ley. Ésa es la diferencia.

El Pacto de Toledo lo hemos desarrollado y lo hemos cumplido nosotros, y hemos hecho bien, con el apoyo de toda la sociedad española.

En el año 1995 había un ministro del Gobierno de entonces que decía: "la Seguridad Social está en quiebra, y yo, si fuera usted, lo que zumbando me haría sería un plan privado de pensiones. Vaya usted a una aseguradora privada, y adelante". Yo quiero decir una cosa: ¡menudo chollo el de las aseguradoras privadas! Yo no voy a decir que las aseguradoras privadas desearan que la Seguridad Social quebrase, no digo eso; lo que digo es que podía haber muchas aseguradoras privadas que dirían: "como sigan gobernando éstos, que no hacen más que tener parados y quebrar la Seguridad Social, nosotros nos vamos a poner hasta arriba de planes privados de pensiones". Pero nosotros dijimos que eso no podía ser así y por eso hemos practicado la política que hemos hecho.

Entonces, a nosotros nos decían: "eso que dice usted del empleo, no es posible"; y luego voy a decir una cosa que yo creo que es posible. Yo les digo: hoy, casi cuatro años después, el Gobierno, la sociedad española, las empresas, las organizaciones sociales, han creado en España 1.800.000 nuevos puestos de trabajo; es decir, hace cuatro años había 1.800.000 españoles que se levantaban por las mañanas y no podían trabajar, y hoy hay 1.800.000 españoles que hace cuatro años estaban en esa situación que hoy se levantan por las mañanas y van todos los días a trabajar. Ésa es la diferencia.

Porque eso es así, es por lo que podemos desarrollar el Pacto de Toledo y mejorar las pensiones; porque es así. Y, porque es así y porque hay, además, dos millones de personas que antes no pagaban a la Seguridad Social y ahora pagan todos los meses a la Seguridad Social, es por lo que se puede crear un fondo

para las pensiones.

¿Qué es un fondo para las pensiones? Yo, como Presidente del Gobierno, tengo que tener algunas preocupaciones; tengo muchas, pero algunas muy relevantes: una, que los pensionistas que hoy son pensionistas en España cobren su pensión y, a ser posible, que la vean mejorada; la segunda, que los pensionistas del mañana --entre los cuales yo estaré, si Dios quiere y la salud aguanta-- también tengan derecho a cobrar su pensión. Ésas dos son las responsabilidades de un Presidente del Gobierno.

Por eso hemos empezado el primer año a dotar un fondo, en virtud del cual, si hay un momento en la vida económica del país que nos vienen mal dadas, podamos decir: podemos extraer recursos de un fondo para garantizar a los pensionistas de hoy y de mañana que pueden tener su pensión para el futuro.

Pero, para eso, lo primero que tenía que hacer era terminar con las deudas, terminar con la quiebra, sanear la casa, ponerla en orden y empezar a ahorrar; además, después de hacer todo eso, solamente se hace creando empleo y poniendo a la gente a trabajar.

Ahora quiero decir una cosa de aquí, de Andalucía. Yo siempre me hago una pregunta: ¿por qué Andalucía es la Comunidad de España que tiene una tasa de paro más alta, más elevada? Solamente me sale una respuesta: porque llevan casi dieciocho años, o desde el año 1981 o desde el año 1982, gobernando los mismos. Yo digo: dadle una oportunidad a Teófila y se va a enterar Andalucía de lo que es prosperar. Ésos que dicen: "mira a la rubia, que habla suavecito y bajito...". Tú déjale a la rubia que trabaje durante cuatro años, que se va a poner... Así todo va a empezar a trabajar y a prosperar bien. Ya lo ha hecho en Cádiz muy bien y lo hará, y estoy seguro de eso, en Andalucía. Es que no tiene otra explicación.

Hay en este momento algunas provincias españolas, cada vez más, que tienen pleno empleo masculino, que tienen una tasa de paro por debajo de la media europea y que necesitan gente que venga de fuera, del extranjero, a trabajar. Yo quiero decir: y aquí, ¿qué es lo que pasa? Yo quiero decir que eso responde a políticas equivocadas, y lo que hay que cambiar en Andalucía son las políticas y los signos de Gobiernos que se equivocan.

El Gobierno de Andalucía no tiene que estar para hacer la oposición al Gobierno de España; tiene que estar para gestionar bien, administrar bien y ayudar al Gobierno de España a crear trabajo para los andaluces. Eso es lo que tiene que hacer. Si se hace al revés, luego no nos quejemos. No digamos nadie, ni diga nadie, que no lo dijimos; lo dije y lo advertí. Pronto está la oportunidad, como se ha hecho en otras Comunidades, para cambiar las cosas.

Me decían: "usted no podrá superar, no podrá resolver ese problema y no podrá llegar a tiempo". Y todo es por desconfianza en la gente.

Hoy se puede hablar en España, en general, de que, dentro de cinco o seis años, podremos tener una situación de pleno empleo, y hoy podemos ser más ambiciosos. Por eso yo digo que podemos convertir nuestro país en uno de los mejores países del mundo. Pero, ¿sabéis por qué? Porque tenemos capacidad para serlo, porque somos capaces de serlo y porque no hay en este momento ningún objetivo, ninguna ambición, que pueda ser imposible para un país creador, para un país trabajador y para un país que se quiere ganar limpiamente su futuro, como somos la inmensa mayoría de los españoles hoy, también son todos los andaluces hoy y sois vosotros.

Ahora lo vais a ver. Vais a ver cómo vamos a poner en marcha los planes de infraestructuras más ambiciosos que nunca se han puesto en marcha en España y que determinarán claramente un cambio sustancial, radical, de las posibilidades de nuestro país para el futuro. Y ya veréis como no nos dirán "tenemos un plan

alternativo", sino nos dirán "no vale o no es suficiente". Lo decían con el Fondo de Reserva, como lo decía muy bien, me parece, Antonio Sanz.

Nosotros vamos a dotar 60.000 millones porque hemos procurado ahorrar 60.000 millones. Y usted qué ahorró? Cero. Por lo tanto, yo no digo que 60.000 millones sean mucho; digo que 60.000 millones son 60.000 veces más que cero. Por lo tanto, ahora no me venga usted a decir: "es que tendría usted que poner un billón". Aquí cada propuesta que hace alguno cuesta un billón. Ahora vamos a hacer no sé qué? Un billón y otro billón... Ya deben ir por cuatro o cinco billones.

Cuando preguntas: usted tendrá que subir los impuestos. No, que va! Entonces, qué gasto va a reducir usted? Ninguno. De dónde sale el dinero? Cualquiera sabe de dónde sale el dinero. Dónde está el dinero? Cualquiera sabe de dónde sale el dinero. De dinero tendrán que hablar algunos todavía.

Veréis cómo vamos a poner en marcha los mejores planes de infraestructura que ha conocido España en mucho tiempo, y veréis como en el año 2004 ó 2005 la sociedad española, al término de una próxima legislatura, si seguimos trabajando como estamos trabajando ahora, tenemos ese horizonte de pleno empleo asumible, asequible, para la sociedad española.

Sabemos que tenemos que hacer un esfuerzo enorme con los jóvenes para que tengan una oportunidad de trabajo, como está mejorando; fundamentalmente con las mujeres, para que puedan trabajar. Y sabemos que en eso nos jugaremos y nos seguiremos jugando el esquema básico de la Seguridad Social y de las pensiones del futuro. Pero no hay nada que impida que España pueda seguir prosperando al ritmo que está prosperando durante estos años; nada.

Yo recuerdo muy bien que me decían hace cuatro años: "no conseguirás el

crecimiento necesario para hacer lo que quieres hacer". Lo hemos conseguido y no hay nada que lo impida, salvo que volvamos a políticas equivocadas, a rumbos erróneos, a subidas de impuestos, a despilfarrar el dinero, a gastarse lo que no se tiene o a quedarse con lo de los demás. Eso es lo que no debe volver a España, eso es lo que no debe volver.

Apostaremos por la educación y por la mejora de nuestro sistema educativo para los alumnos y para los profesores, y se verán pronto los planes de estabilidad para el profesorado en las Universidades españolas, donde hay un millón y medio de alumnos y universitarios españoles que son nuestra mejor esperanza y nuestro mejor potencial. Tendremos que aumentar la calidad, superando viejos debates estúpidos, estériles, de políticas que se han quedado apolilladas, que no se hacen en ningún lugar de Europa. Eso será un elemento de progreso y de prosperidad para todos los españoles.

Tenemos muchísimo trabajo por delante y toda la ambición del mundo. Y tenemos la garantía de que, si seguimos practicando esas políticas, no sólo cumpliremos la regla de oro de poder mejorar las pensiones, la asistencia social de los mayores de hoy, sino que tenemos que pensar en que los mayores de mañana, que serán mucho más en número que los de hoy, seremos mucho más los mayores de mañana que lo que sois los mayores de hoy, muchos más en número, tendremos muchas más necesidades. Será la manera real de afrontarlo y de garantizarlo. Eso es lo que nosotros vamos a hacer.

Para esa tarea de Gobierno, en lo que nos queda de esta legislatura, yo os sigo pidiendo vuestra ayuda y vuestro aliento.

Decía antes que tenemos razones para estar muy tranquilos y tenemos también razones para trabajar mucho, para sentir mucha esperanza y para conseguir que el viento, cada vez más fuerte, siga soplando para el bien de España y para bien de todos y cada uno de los ciudadanos españoles.

Yo quiero llevar al convencimiento de todos los andaluces y de todos los españoles que todo el mundo tendrá en España su oportunidad y que el que no la sepa aprovechar no se quedará en la cuneta, tendrá otra oportunidad. Pero quiero garantizar a todos también que no se va a desviar una política que ha generado prosperidad, empleo, trabajo y honradez, y muchas oportunidades para muchos españoles. Siendo muy consciente de que nos falta mucho trabajo por hacer, eso es el trabajo que tenemos que seguir continuando con más ambición y con más esperanza que nunca.

Pidamos cada vez a más españoles que soplen fuerte en las velas de una política y de una mayoría que en España, respaldada por la mayoría, y fuera de España hablan de ella como la receta española, la propuesta española, aquello que responde y que es necesario para la prosperidad para todos.

Ayer por la tarde pasé por el Puerto de Santa María para dar el pésame a la viuda del poeta Rafael Alberti. Evidentemente, lo hacía como ciudadano español, lo hacía como Jefe de Gobierno y lo hacía también como amante de la poesía. Es una de mis debilidades, que reconozco sin ningún tipo de problema porque, además, me gusta mucho; amante de la poesía. Yo recordaba la entrevista que había tenido con Alberti allí hace tres años, donde me recitó alguno de sus poemas.

Los poemas y los poetas sirven para muchas cosas; entre otras cosas, para leerlos, y yo recomiendo que se lean, porque algunos son maravillosos, y Alberti los tenía muy buenos. Hay unos que hablan de velas y de viento, y uno de sus mejores libros, que se llama "Marinero en tierra". En ese libro, en ese poema, que no hace falta que diga entero, aunque empieza diciendo él:

"Si mi voz muriera en tierra,
llevarla al nivel del mar
y dejarla en la ribera;

llevarla al nivel del mar
y nombrarla capitana
de un blanco bajel de guerra".

Y decía:

"Oh! mi voz condecorada
con la insignia marinera.
Sobre el corazón, un ancla;
sobre el ancla, una estrella;
sobre la estrella, el viento;
y sobre el viento, la vela".

El viento, la vela, la estrella, la poesía y los objetivos más ambiciosos para España. Eso es lo que nosotros queremos hacer.